

Recensiones

Crecimiento y Desequilibrios de la economía española

Autor José Ramón de Espínola Salazar
Madrid, Editorial Universitas,
2007, 320 páginas.

Estamos ante una obra de temática tremendamente actual dirigida tanto a estudiantes que cursen Economía Española en Facultades de Ciencias Económicas y Empresariales como a todos aquellos interesados en conocer en profundidad la economía española, cómo es y cómo funciona, y sus problemas y posibles soluciones.

Libro que el profesor Velarde pone en el prólogo, a la altura de los más completos sobre economía española, destacando su carácter *didáctico* y *la pulcritud científica* al mostrar de “*forma per-*

fecta” las interrelaciones existentes en la economía de nuestro país (relaciones causales, cuando las hay, y relaciones funcionales, cuando sean precisas), durante un período clave que va desde 1995 hasta la actualidad.

En palabras de Juan Velarde Fuertes, este libro de Espínola resulta *utilísimo para todos los ámbitos académicos en los que se explique economía española*.

Tres características llaman la atención de Velarde:

1. La ortodoxia científica, que *rezuma toda esta obra*,
2. La bibliografía utilizada y sugerida por el autor, *generoso al incluir obras potencialmente competitivos, ni excesiva ni tan pequeña que desorienta*;
3. Ofrece importantes novedades tales como el análisis de la desigualdad en España (tema 10).

Y es que el profesor Espínola no se limita a describir de forma detallada la

situación de la economía española actual y de sus problemas, grietas o desequilibrios sino que analiza científicamente las causas y ofrece posibles y eficaces remedios.

De forma clara y directa el autor aborda los principales problemas económicos de los españoles (el deseo de mejora del nivel de vida, la convergencia de nuestra renta *per capita* con la de nuestros vecinos europeos, el paro y precariedad del empleo, la vivienda, la sostenibilidad futura de las pensiones públicas, la pobreza, ...) y propone soluciones que propicien un desarrollo económico sostenible que requiere, además de una necesaria estabilidad macroeconómica (reduciendo o eliminando los desajustes productividad-salario, producto-gasto, ahorro-inversión, exportaciones-importaciones, que dan lugar a aumentos del coste laboral unitario, inflación, necesidad de financiación de los sectores y déficit exterior, respectivamente), cambios estructurales, incluyendo en ellos la capitalización, el cambio tecnológico, el reajuste sectorial, así como medidas para lograr mayor competencia y flexibilidad de los mercados.

La obra del profesor Espínola se estructura en tres partes diferenciadas pero claramente relacionadas entre sí, destacando la abundancia de cuadros, mapas, tablas y gráficos que ilustran perfectamente las afirmaciones, conclusiones y recomendaciones. Cada tema acaba con una bibliografía específica y una serie de cuestiones que permiten la reflexión y el debate.

En la primera se describen los problemas que en la actualidad afectan a la

economía española, así como los requisitos que dentro del contexto europeo, para que su crecimiento sea sostenible económicamente en el tiempo. Incluye tres temas: *Problemas, Crecimiento Económico, y Estabilidad Macroeconómica y Cambio Estructural*.

En la segunda parte se analizan estructuras fundamentales de nuestra economía. Incluye cinco temas: *Población, Capital e Infraestructuras, Mercado de Trabajo, Sector Público e Integración Económica y Monetaria*.

Y en la tercera se estudian las características de los flujos de producto, renta y gasto. Incluye cuatro temas: *Producto y Empleo, Renta, Gasto y Sector Exterior*

El autor concluye su obra con unas interesantes y útiles reflexiones finales.

Entre las ideas que se aportan en esta completa obra, se podrían destacar las siguientes:

- El prolongado y fuerte crecimiento del producto y el empleo de la economía española entre 1995 y 2006 le ha permitido converger en renta por habitante a la media de la Unión Europea, con un espectacular incremento del empleo (5,5 millones de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo) y una sustancial reducción de la tasa de paro, situada en 2006 en niveles todavía altos (8-9%), pero semejantes a los de otros países europeos.

La intensidad de este proceso han concurrido diversos factores: junto con algunas reformas estructurales realizadas en el periodo (por ejemplo, varias reformas laborales y medidas de fomento de la competencia en los mer-

cados de productos) y el ajuste de las finanzas públicas, dos factores muy destacados: por un lado la incorporación de España a la Unión Económica y Monetaria (el euro), que ha facilitado financiación a muy bajos tipos de interés estimulando el gasto, y por otro lado la masiva entrada de inmigrantes, que ha supuesto una flexibilización de facto de mercado laboral español, moderando el crecimiento de los salarios en años de fuerte crecimiento de la demanda de trabajo y el empleo.

- El análisis sobre la evolución del producto, la renta y el gasto de la economía española durante los últimos años pone de manifiesto claros desajustes macroeconómicos mutuamente implicados: a) el desequilibrio entre producción y gasto, b) el déficit exterior corriente y c) la insuficiencia de ahorro, con el consiguiente endeudamiento exterior. A ellos se une la inadecuación del patrón de gasto realizado al que sería necesario para afrontar las debilidades del sistema productivo: un tremendo esfuerzo en vivienda (en parte de carácter especulativo) y relativamente poco gasto en capital humano y tecnológico.
- En la misma línea, se subraya que el sistema productivo español continúa teniendo, sin que el crecimiento de los últimos años haya introducido cambios sustanciales, una orientación dominante hacia ramas productivas de nivel tecnológico medio-bajo e intensivas en mano de obra poco cualificada, con déficit en ramas de nivel tecnológico avanzado, de alto valor añadido y productividad, cuya

demanda crece más deprisa. En tal escenario, no es extraño que cuando se acelera el gasto nacional (como ha ocurrido en el periodo) surja un déficit creciente en la balanza de pagos de bienes y servicios. Este sesgo de la producción española, insiste el libro, se enfrenta además a crecientes problemas de competitividad derivados de la emergencia de nuevos países industriales (China, India, etc.), con los que no puede competir en costes laborales.

- Sobre la evolución de la productividad, se destaca su débil crecimiento, pues el patrón de crecimiento de la economía española ha estado protagonizado por sectores intensivos en empleo de baja productividad (construcción y servicios no intensivos en conocimiento y tecnología), por lo que ha crecido mucho el empleo, pero muy poco la productividad.
- En consecuencia, señala el autor, sería deseable que la composición de la producción española fuera girando desde productos intensivos en trabajo poco cualificado hacia productos tecnológicamente más avanzados. Ello requiere mejores estructuras económicas (mayor competencia y flexibilidad en los mercados de productos y factores, más eficientes estructuras administrativa, financiera y fiscal, más y mejores infraestructuras) y, sobre todo, mayor dotación de capital humano y tecnológico. Es aquí donde se aprecia la contradicción entre la necesidad de modernizar el sistema productivo español y la opción actual del gasto nacional, muy polarizado en la compra de viviendas, que no afronta los déficit

(de capital humano y tecnológico) del sistema productivo español.

- Respecto al sector de la construcción, se dedica una especial atención a la vivienda, que experimenta durante el período de análisis un largo e intenso *boom* (aumenta el parque de viviendas un 33% en sólo once años, de 18,4 a 24,7 millones, y los precios se disparan), alimentado por el propio proceso de crecimiento de la economía española, pero sobre todo por el la inmigración y la financiación barata obtenida gracias a la incorporación de España al euro. El intenso crecimiento de los precios de la vivienda, al dificultar gravemente el acceso a la vivienda a los sectores modestos de la sociedad, constituye otro de los desequilibrios más negativos del crecimiento económico español de los últimos años.
- En relación con lo anterior, otra conclusión central del libro es que los efectos del crecimiento sobre la distribución de la renta no han sido positivos, como pone de manifiesto la evolución de la tasa de pobreza y otros indicadores de la distribución de la renta. Ello debido a que, por un lado, los salarios reales medios han caído, pues los salarios más bajos han crecido mucho menos que los precios, como consecuencia de la gran moderación salarial asociada a la masiva entrada de inmigrantes, que han ocupado empleo con salarios muy bajos (se aprecia un claro dualismo en el mercado de trabajo español, dualismo acentuado por la creación masiva de empleo de bajos salarios y productividad ocupados por inmigrantes). Por otro lado, en los

últimos años, la presión fiscal ha aumentado (sobre todo vía impuestos indirectos, que son regresivos) y los gastos de protección social se han moderado (siendo muy escasos los destinados a familia y vivienda); de manera que se ha reducido el impacto redistributivo del sector público. Tanto la caída del salario real del segmento laboral de menores ingresos cuanto la disminución de actuación redistributiva del sector público ha aumentado el porcentaje de pobres, que se sitúa en el 20%, de los más altos de la Unión Europea.

- Por último, el profesor Espínola, gran especialista en la economía española y en la economía de la Unión Europea confía en que la aplicación del *Plan de Reformas de España*, elaborado por el Gobierno en 2005 en cumplimiento del compromiso español de aplicar la *Estrategia Lisboa* de la Unión Europea, permita modificar el patrón de crecimiento desequilibrado, demasiado centrado en la vivienda y el consumo final, y carente del fuerte esfuerzo de inversión en capital humano y tecnológico que precisa la economía española. Si ello es así, podría evitarse en el futuro que el crecimiento genere desequilibrios que lo hagan insostenible a medio-largo plazo. En definitiva, el libro pide que la política económica española acometa reformas necesarias en la línea de la *Estrategia Lisboa* y que la sociedad las acepte, de manera que sea posible el patrón de crecimiento deseable, es decir, un crecimiento económico duradero y con cohesión social.

Antonio Javier Ramos Llanos